

Castillos de Aragón

Los hechizos de Trasmoz



Una escultura de Gustavo Adolfo Bécquer recuerda al poeta y las historias que escribió sobre el Castillo de Trasmoz

Magia negra y brujería envuelven la historia del Castillo de Trasmoz. Leyendas enigmáticas que atraparon la atención de Gustavo Adolfo Bécquer y todavía hoy cautivan a quien lo visita. Enigmática y disputada son los adjetivos que definen esta fortaleza medieval que en su interior todavía conserva el ajuar de su último inquilino, el noble Pedro Manuel Ximénez de Urrea.

Redacción

A los pies del Moncayo, un aquelarre de magia negra y brujería dirigido por una de las hechiceras más temidas de la comarca de Tarazona, la tía Casca, construyó en una sola noche el Castillo de Trasmoz. Se dice que éste fue su refugio y la sede de la nigromancia europea. Leyendas como ésta marcan la historia de la fortaleza.

Este halo de misterio y superstición, que todavía se mantiene vivo, fue una de las musas inspiradoras de Gustavo Adolfo Bécquer, que las recogió en alguno de sus libros. Con ello aumentó la popularidad de la villa y avivó las leyendas. Por este motivo este mágico enclave forma parte de la Ruta de Bécquer y una estatua del poeta sevillano recuerda su paso y obsesión por el lugar. Haciendo caso a la leyenda. En un

solo día se erigió el castillo para custodiar el que fue uno de los puntos estratégicos de la contienda bélica de la Edad Media. Situado en el somontano del Moncayo, vigilaba los caminos que unían Aragón con Castilla y Navarra. Esta privilegiada posición le hizo participar en numerosas guerras y ser en muchas de ellas la recompensa de los vencedores.

De Navarra pasó a Aragón y de Aragón a Castilla en varias ocasiones. Monarcas y nobles fueron sus dueños hasta que quedó abandonada en el siglo XVI.

Trasmoz alcanzó su apogeo en los

siglos XIV y XV cuando perteneció a una de las familias aragonesas más notables, los Luna.

Pero, en el siglo XV, el Rey Alfonso V asaltó el fuerte, lo conquistó y concedió el feudo a Lope Ximénez de Urrea, que dejaría el castillo a su hijo Pedro Manuel Ximénez de Urrea.

Sin embargo, poco después la vida del castillo como fortaleza llegaría a su fin. El agua fue el desencadenante de una guerra feudal entre Ximénez de Urrea y el Conde de Ribagorza.

Esta desafortunada disputa y un incendio que sufrió la Torre del Homenaje, hicieron que en 1530 el castillo quedara abandonado. Puertas, vigas, tejas y diferentes elementos constructivos fueron desapareciendo para emplearse en otras instalaciones.

En la actualidad, la Torre del Homenaje es la parte mejor conservada y restaurada. En ella, se encuentra el Museo de la Brujería y unas 160 piezas del ajuar de Ximénez de Urrea,

entre las que destacan parte de una armadura de caballero, broches o puntas de lanzas.

La vista que ofrece desde el último de los cuatro pisos que tiene permite ver los restos de la fortificación primigenia del siglo XII, la misma datación que se estima para la atalaya. Algunos estudios de los materiales empleados en la construcción indican que el castillo podría tener origen musulmán y, tras la reconquista de la Península, los cristianos lo reutilizaron y levantaron todo el complejo.

La muralla que rodea el fuerte se amolda a la orografía del terreno, determinada por la presencia de pizarra. De hecho, muy próximo al lugar se encuentra una cantera para la extracción de este material.

Así, la visita a este castillo, para lo que se recomienda contactar

con la Fundación Castillo de Trasmoz, puede convertirse en un viaje por diferentes lugares con encanto como el castillo de Grisel o el Monasterio de Veruela. Sin embargo, lo que relamente hechizará al visitante es la espectacular vista del Moncayo y de la villa desde el cerro en el que se encuentra el fuerte. •

Ficha técnica

Localización: Trasmoz

Estilo arquitectónico: medieval

Estado de conservación: ruinas

Año de construcción: siglos XII-XVI

Propietario: Privada, Bien de Interés Comunitario.



El castillo fue un enclave estratégico en la Edad Media



La historia de la construcción del fuerte está envuelta en un halo de misterio y brujería